

Enviado lo de los trabajadores como crónica
aparte
Foto del río.

DV martes, 22 de octubre de 1985

BERGARA

La empresa les ha convocado a una reunión para esta tarde; continúan los piquetes

Los trabajadores de Movilla, cortaron ayer el tráfico durante media hora.

Bergara (DV, por Larrea). — Los trabajadores de la empresa textil bergaresa Movilla S.A., continúan en huelga, en reivindicación de que les sea aplicado el convenio del año 85.

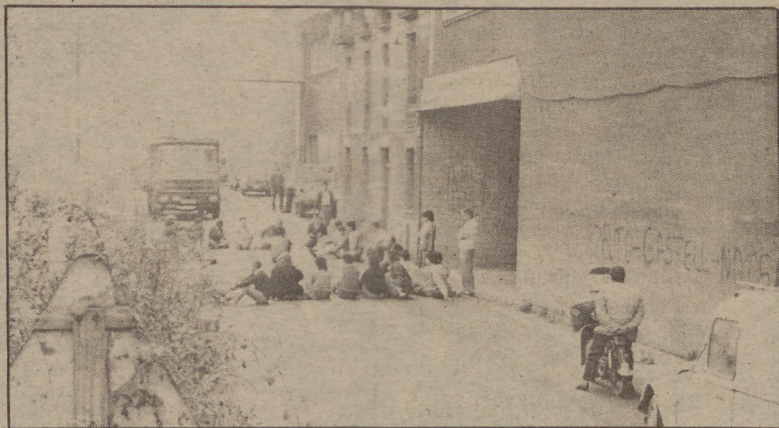
Ayer lunes, se esperaba que a la vuelta del viaje del director-gerente, señor Castel, pudiera producirse alguna novedad con una oferta por parte de la dirección de la empresa.

Pero, al no producirse ésta, los trabajadores optaron por cortar el tráfico a las 12 del mediodía por espacio de media hora, de la carretera que une Bergara con Zumárraga por Antzuola, efectuando una sentada sobre la calzada a la altura de la propia empresa. Siendo una carretera de denso tráfico, unido a la hora punta en que se produjo la protesta, se organizó un gran colapso circulatorio, con colas que llegaron hasta la propia carretera variante. Sin embargo no se produjeron incidentes. En el momento en que se producía la sentada, se informó a los trabajadores, de la reunión a la que les convocaba la empresa para las cuatro de la tarde de hoy martes, sin que se dieran más detalles de la misma.

Hasta el momento no se ha producido el cierre de empresa y los trabajadores continúan organizando piquetes que impidan la entrada de persona alguna a la misma.

El río, un vertedero

Es inútil que el Ayuntamiento se gaste, como lo hace muchos miles de pesetas anuales en la adquisi-



Los trabajadores de «Movilla» interrumpieron el tráfico por espacio de media hora en la carretera que une Bergara con Zumárraga por Antzuola. (Foto Kiñu)

ción de productos raticidas (probablemente unas 400.000 pesetas, cifra que podemos corroborarla la próxima semana) cuando permite el mantenimiento de un vertedero como el que hoy traemos a estas páginas. Porque, esto no es un río señores, es una verdadera cloaca. ¡Y, sino, paseñ y veánlo!

Se trata de los metros finales que anteceden a la desembocadura del río de Antzuola en el Deba, bordeado a modo de canal por las edificaciones de la calle San Miguel y Urteaga, del barrio de San Antonio.

Bolsas de basura, restos de comida y enseres, ratas de enormes dimensiones, numerosos gatos que intentan darles caza y algún chico disparando con una carabina de aire comprimido desde la ventana de casa, a modo de improvisado safa-

ri, es el panorama que, en medio de una halo maloliente, produciendo un hedor penetrante, ofrece esta parte de río. Y conste que en absoluto exageramos, menos como ahora que la prolongada sequía que padecemos hace que el cauce del río apenas lleve agua, convirtiéndolo en potencial foco infeccioso. En una situación normal, los efectos se aminorían, debido a las constantes crecidas de agua, que hubieran limpiado el río, en detrimento de la desembocadura del Deba.

Pero, es que ahora hay que ver. Urge pues la actuación municipal, en principio creemos que a través de su Comisión de Sanidad y luego, por los cauces necesarios en evitación de que se repitan tales situaciones.